

Bendita tú eres entre todas las madres, madre de
Consolación
porque en momentos de temor, nos das tu protección,
en momentos de desesperanza nos animas,
en momentos de soledad nos das tu compañía,
en la debilidad nos sostienes,
en la duda nos das firmeza,
en el error nos orientas,
en los momentos de dolor nos confortas...
Bendita tú eres entre todas las madres, madre de
Consolación
porque tu presencia tierna, dulce, luminosa
es el bálsamo que pacifica el alma
y suaviza nuestras asperezas.
Porque tu silencio nos habla de mil maneras
Porque tu corazón atesora cada detalle de nuestra vida
y esperas...

Bendita tú eres porque nos entregas
la misericordia del Padre en tu Hijo Jesús.

Porque ese niño que nos presentas
para que imitemos y sigamos
bendice, ama y salva al mundo entero.

Porque nos ofreces, Madre,
la Cruz de la que brotará el Consuelo.

María, Madre de misericordia,
bendice nuestra Familia de la Consolación

Intercede por nosotros, en especial por nuestras
intenciones más urgentes (nombrar las intenciones)

Llénanos de tu gracia
y permítenos sentir cada día tu amparo maternal. Amén

